

OPINIÓN

Aeropuerto La Serena: un despegue necesario para la región

Daniela Norambuena
alcaldesa de La Serena

La historia de nuestra ciudad no se puede entender sin su capacidad de proyectarse hacia el futuro. El 19 de enero de 1949, bajo el impulso del visionario Plan Serena, inauguramos el aeródromo de La Florida. En aquel entonces, nuestra conurbación apenas superaba los 60 mil habitantes. Hoy, situados en el 2026, enfrentamos una realidad radicalmente distinta: somos más de 530 mil personas las que habitamos esta área metropolitana. Sin embargo, nuestro aeropuerto, la principal puerta de entrada a la región, parece haberse quedado atrapado en el tiempo.

Como alcaldesa, entiendo que el progreso no se construye en aislamiento. Por ello, valoro y agradezco que autoridades de comunas vecinas se hayan sumado a este anhelo que comenzamos a liderar desde La Serena.

Este interés de diferentes actores políticos de la región, solo confirma una verdad ineludible: que La Serena es un motor relevante para todos y es vital para toda la conurbación. Que hoy se manifieste preocupación por el estándar de nuestra infraestructura es una señal de que el desarrollo de nuestra capital regional es, efectivamente, el motor que moviliza a toda la zona.

Pero más allá de las voluntades cruzadas, el centro de esta discusión debe ser la urgencia técnica y estratégica. El aeropuerto de La Florida es hoy el sexto terminal con mayor flujo de vuelos en el país, impulsado por nuestro dinamismo comercial y el atractivo inigualable del Valle de Elqui y nuestras costas. No obstante, seguimos condicionados por la falta de tecnología de vanguardia que permita aterrizajes seguros bajo cualquier condición climática y una operación que funcione las 24 horas del día. No podemos seguir permitiendo que nuestro aeropuerto sea un cuello de botella para el desarrollo.

Recientemente, junto al senador Matías Walker, planteamos al biministro de Economía y Minería, Daniel Mas, la necesidad de una reforma a gran escala. Necesitamos un aeropuerto de primer nivel que potencie hitos que nos ponen en la vitrina mundial, como el turismo astronómico o la conmemoración del aniversario de nuestra Nobel, Gabriela Mistral. La modernización no es un capricho localista; es una exigencia de calidad de vida para los habitantes de las 15 comunas de la región que utilizan este terminal.

Mi compromiso es y será que este proyecto se materialice con la altura de miras que La Serena merece. Mientras trabajamos en embellecer nuestro casco histórico, erradicar microbasurales y mejorar nuestros parques, debemos asegurar que la conectividad aérea esté a la par.

La Serena es la puerta de entrada al norte chileno y su aeropuerto debe dejar de ser un recuerdo del siglo pasado para convertirse en la plataforma tecnológica y humana que nos proyecte al futuro. El despegue de nuestra región comienza aquí, en La Florida.